



LA
RED
DEL TERRORISMO

UN ATAQUE AL MUNDO CIVILIZADO



Hace hoy un mes, ciudadanos inocentes

de unas 80 naciones fueron atacados y muertos, sin advertencia ni provocación, en un acto que horrorizó no sólo a todos los norteamericanos, sino a toda persona de cualquier religión, de cualquier nación que aprecia la vida humana.

El ataque tuvo lugar en suelo norteamericano, pero fue un ataque al corazón y el alma del mundo civilizado. Y el mundo se ha unido para librar una guerra nueva y diferente, la primera, y esperamos que sea la única, del siglo XXI, una guerra contra todos aquéllos que tratan de exportar el terrorismo, y una guerra contra aquellos gobiernos que los apoyan o albergan.

Emprendemos una campaña sostenida para desalojar a los terroristas de sus cavernas ocultas y llevarlos ante la justicia.

Al mismo tiempo, demostramos la compasión de que es capaz Norteamérica al entregar alimentos y medicinas al pueblo afgano que es, él mismo, víctima de un régimen represivo.

Sentimos ira ante el mal que se nos ha hecho, pero somos pacientes y justos en nuestra respuesta... Nuestra guerra al terrorismo no tiene nada que ver con las diferencias religiosas. Tiene todo que ver con gente de todas las religiones que se une para condenar el odio y el mal, el asesinato y el prejuicio.

La gente me pregunta a menudo: ¿cuánto durará esto? Este frente de batalla en particular durará lo que haga falta para llevar a al-Qaida ante la justicia. Puede ser mañana; puede ser dentro de un mes; puede ser dentro de un año o dos. Pero prevaleceremos.

**Presidente George W. Bush
11 de octubre de 2001**

**ESTADOS UNIDOS
Y LA
CAMPAÑA
INTERNACIONAL
PARA TERMINAR
CON EL
TERRORISMO
MUNDIAL**

**DERROTAR
EL TERRORISMO**



**DEFENDER
LA LIBERTAD**

Estados Unidos,
junto con naciones
de todo el mundo, está hoy involucrado
en un esfuerzo sostenido para identificar y destruir
una red mundial de terroristas. Con nuestra fe perdurable en la vida
humana y la libertad, prevaleceremos sobre aquellos que, explotando
cínicamente los temores de otros, no ofrecen otra cosa
que el sufrimiento y la muerte.

“El Islam,
la religión de la tolerancia,
tiene el alma humana
en alta estima
y considera un pecado
el ataque a los seres
humanos inocentes...
Yo estoy categóricamente
en contra de que un
musulmán comprometido
se embarque en esa
clase de ataques.
El Islam jamás le permite a
un musulmán matar
a los inocentes
y los desvalidos”.

— Jeque Yusuf al-Qaradawi,
académico musulmán, Doha, Qatar
IslamOnline & News Agencies, Septiembre 13, 2001



“Nuestra guerra al terrorismo no tiene nada que ver con las diferencias religiosas”, dijo el presidente Bush. “Tiene todo que ver con gente de todas las religiones que se une para condenar el odio y el mal, el asesinato y el prejuicio”.

Esta campaña mundial contra el terrorismo tiene muchos aspectos, algunos sumamente visibles, otros no:

- ❑ En Afganistán, las fuerzas estadounidenses, apoyadas por la coalición, llevan a cabo operaciones militares para erradicar y destruir la red terrorista de al-Qaida y sus partidarios talibanes.
- ❑ Las agencias internacionales de socorro, con ayuda estadounidense, proveen alimentos, medicina y albergues a los refugiados afganos que han sufrido el desastre humanitario presidido por los talibanes.
- ❑ Las agencias de ejecución de la ley identifican y arrestan a sospechosos de ser terroristas, y los gobiernos congelan los activos financieros de los terroristas y sus partidarios.
- ❑ En Estados Unidos y en todo el mundo, las familias se reúnen para llorar a los muertos del 11 de septiembre y cuidar de las familias despojadas de hijos e hijas, hermanos y hermanas, madres y padres.
- ❑ En el Centro del Comercio Mundial y en el Pentágono los trabajadores siguen despejando escombros y empiezan el proceso de reconstrucción.

Sin embargo, por encima de todo este dolor y estas pérdidas, podemos ver ya una determinación renovada de encontrar a los perpetradores de estos actos y defender los valores de humanidad, diversidad y libertad que unen a la comunidad mundial.

¿Cómo llegamos a este momento de pesar y resolución, dolor y esperanza?

DÍA DE SANGRE Y FUEGO

Al describir los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, es fácil caer en los términos familiares y periodísticos y referirnos a los ataques al Centro Mundial del Comercio y el Pentágono como si los edificios fueran las principales víctimas. La realidad, naturalmente, es muy diferente: en el plazo de dos horas, más de cinco mil hombres, mujeres y niños fueron aterrorizados, torturados, cortados a cuchillo, quemados vivos y aplastados bajo toneladas de escombros, en un acto premeditado de asesinato en masa. Además, otros cuatro mil niños perdieron ese día alguno de sus padres en los ataques terroristas, según dice el Fondo de Huérfanos de las Torres Gemelas.

Los hechos fundamentales: en la mañana del 11 de septiembre, los terroristas, que actuaban en bandas de cuatro a cinco individuos, secuestraron cuatro aviones comerciales que despegaron de aeropuertos en la costa oriental de Estados Unidos. *(continúa en la pág. 6)*

LOS SECUESTROS DE LOS AVIONES

El peor acto de terrorismo en suelo de Estados Unidos fue cometido el 11 de septiembre de 2001, cuando bandas de cuatro a cinco terroristas tomaron el control de cuatro aeronaves, los vuelos 93 y 175 de United Airlines y los vuelos 11 y 77 de American Airlines. La Oficina Federal de Investigaciones (FBI) sabe, por el relato de los testigos de conversaciones por teléfonos celulares en las aeronaves asaltadas, que los terroristas eludieron las medidas de seguridad y utilizaron navajas y cuchillas de cortar cartón para tomar el control de las cuatro aeronaves. Los atacantes también introdujeron de contrabando a través de la seguridad del aeropuerto otro tipo de cuchillos, y apagaron los radiofaros de respuesta en la cabina para evitar que los detectaran los controladores aéreos, consideran los investigadores. Los expertos en seguridad dicen que los atacantes, con toda seguridad, eligieron las localidades con cuidado, escogiendo los vuelos y aeropuertos que pudieran darles las mejores probabilidades de éxito.

Los acontecimientos a bordo del vuelo 93 de United Airlines posiblemente sean los mejor conocidos. Tras despegar de Newark, Nueva Jersey, con destino a San Francisco, California, el Boeing 757 cargaba combustible más que suficiente para atravesar todo el continente. Los atacantes eligieron un aeropuerto metropolitano muy activo. Eligieron un avión que hacía un vuelo sin escalas un martes por la mañana, una semana después del feriado del Día del Trabajo — factores que casi garantizaban pocos pasajeros y, lo que es más importante, menos oposición. Los terroristas también parecen haber tenido ayuda. Las fuentes dicen que la Administración Federal de Aviación (FAA) recibió amenazas de bombas contra otros tres o cuatro aviones en vuelo esa mañana, lo que provocó una distracción que les pudo dar a los aviones atacados tiempo adicional para cambiar de rumbo sin ser detectados.

El vuelo 93 de United Airlines estaba en el aire a las 8:44 de la mañana, según registros del radar, y se dirigía al oeste, volando aparentemente sin incidentes hasta llegar a Cleveland, Ohio, unos 50 minutos más tarde. Los pasajeros revelaron que los asaltantes usaron navajas ocultas dentro de encendedores de cigarrillos para tomar control del avión una vez en el aire. A las 9:37 de la mañana el avión se desvió hacia el sur y enfiló hacia la ruta por donde había venido. Las descripciones hechas por la gente a bordo del vuelo 93 indican de que en el avión hubo pánico y confusión. Cuatro hombres que llevaban amarillas cintas rojas en la cabeza y que hablaban con marcado acento extranjero mataron a un pasajero, corrieron a la cabina, hirieron a ambos pilotos y tomaron el control de la nave. El resto de los pasajeros y la tripulación fue dividido en dos grupos — unos pocos quedaron en el compartimiento de primera clase, pero la mayoría pasó a la parte trasera del avión.

Uno de los secuestradores — que vigilaba a los pasajeros en la cabina — tenía una pequeña caja roja atada a su cintura con un cinturón; dijo que la caja era una bomba. CNN afirmó haber obtenido una transcripción parcial de las conversaciones en la cabina de pilotos y haber conversado con una fuente que escuchó la cinta de grabación del control del tráfico aéreo. “Habla el capitán. Quédense en sus asientos. Hay una bomba a bordo. Mantengan la calma. Estamos cumpliendo sus demandas. Estamos regresando al aeropuerto”.

Los pasajeros que tenían teléfonos celulares se enteraron de los aviones que se estrellaron en el Centro Mundial de Comercio y formularon un plan para responder a los asaltantes. Luego de hacer una serie de extrañas maniobras en el aire — indicaciones de una lucha para lograr el control del avión — el vuelo 93 se estrelló de punta en un campo cerca de Shanksville, Pennsylvania, matando a todos los que iban a bordo.

(continúa en la pág. 4)

(continúa de la pág. 3)

Relatos similares ocurren con los otros malhadados vuelos del 11 de septiembre. Los secuestradores les dijeron a los pasajeros que los aviones que volaban desde Boston, Massachusetts, a Los Angeles, California, serían usados como bombas y lanzados contra la ciudad de Nueva York. Una azafata de uno de esos aviones — vuelo 11 de American Airlines — hizo una llamada por teléfono celular en la que relató que varios “hombres del Medio Oriente” habían usado cuchillos para herir a los pasajeros. La llamada por el teléfono celular ofrece detalles de cómo unos pocos hombres apenas armados con cuchillos pequeños o navajas para cortar cartón se las arreglaron para controlar rápidamente una aeronave: no vacilaron en derramar sangre.

En el vuelo 77 de American Airlines un pasajero relató cómo varios hombres con cuchillos y navajas para cortar cartón empujaron a los pasajeros a la parte trasera del Boeing 757, poco después que la nave despegara del aeropuerto internacional Dulles de Washington DC, en ruta a Los Angeles. Alrededor de una hora después del despegue el martes por la mañana, el vuelo 77 se convirtió en un enorme misil, aparentemente apuntado contra Washington DC. El objetivo de pronto se modificó, porque el desconocido piloto realizó un giro tan cerrado que a los observadores les parecía que se trataba de un avión de combate. El avión enfiló 270 grados a la derecha para aproximarse al Pentágono, desde el sudoeste; pasó por debajo del nivel del radar y desapareció de la pantalla de los controladores aéreos, dijeron las fuentes. Los expertos en aviación dijeron que el avión fue maniobrado con pericia, posiblemente por un piloto entrenado — tal vez uno de los secuestradores, el que estaba al mando.

Si los pilotos del avión fueron asesinados, obligados a salir de la cabina, o estaban incapacitados, habría sido relativamente sencillo desviar un avión de reacción gigantesco hacia el Centro Mundial de Comercio o el Pentágono, dijeron los expertos en aviación y seguridad. “Debemos suponer que los pilotos dejaron de ser un factor, fueron baleados o asesinados de otra manera”, dijo el coronel retirado de la Fuerza Aérea Dale Oderman. □



Osama ben Laden (centro), el principal sospechoso en los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra Estados Unidos, con su principal lugarteniente, Ayman al-Zawahiri, de la Yihad Egipcia (a la izquierda) y un guardaespaldas no identificado.



En el sentido de las agujas del reloj, desde la parte superior: El horizonte de la ciudad de Nueva York, cambiado para siempre, envuelto en humo durante horas tras el derrumbe del Centro Mundial del Comercio después que dos aviones de pasajeros secuestrados chocaron

contra las torres gemelas de 110 pisos; los bomberos se abren camino entre los escombros del centro el 11 de septiembre; la “zona cero”, el sitio que ocupaba el Centro Mundial del Comercio, visto desde arriba una semana después del ataque.



(continúa de la pág. 2)

Usando cuchillos y cuchillas de cortar cartón, los 19 secuestradores transformaron los aviones en enormes misiles cargados de combustible. Los asesinos estrellaron dos de ellos en el Centro Mundial del Comercio y un tercero en el Pentágono, a las puertas de Washington, D.C. A bordo del cuarto avión, que aparentemente se dirigía hacia otro objetivo en Washington, pasajeros y tripulantes lucharon heroicamente con los secuestradores. El avión se estrelló en Pennsylvania, matando a todos los que iban en él.

Los ataques a bordo de los aviones fueron brutales y calculados. Según las palabras inhumanas que dejó en su equipaje uno de los secuestradores: "Que cada cual encuentre su acero para la presa a ser sacrificada". Los secuestradores mataron o hirieron a los pilotos y apuñalaron y mataron pasajeros. Los informes indican que, en varios casos, a las asistentes de vuelo las degollaron mientras estaban indefensas, con los brazos amarrados a la espalda.

Pero el horror apenas si comenzaba. Junto con los centenares de pasajeros que murieron a bordo de los aviones, más de 4.800 seres humanos murieron en el incendio y entre las ruinas del Centro Mundial del Comercio. Muchos quedaron atrapados y murieron de inmediato luego que los aviones chocaron con las torres; algunos, acosados por las llamas intensas, cayeron o saltaron por las ventanas de los pisos altos. Y, trágicamente, las llamas intensas debilitaron las estructuras que sobrevivieron al choque de los aviones; en menos de dos horas desde el primer choque, ambas torres se desplomaron, matando a millares, entre ellos ciudadanos de 78 países, de virtualmente todas las religiones y grupos étnicos que hay hoy en el mundo.

En Washington, 189 personas, incluyendo a las que estaban a bordo del avión, murieron en el Pentágono; otras 45 murieron en el cuarto avión que se estrelló en un campo de Pennsylvania.

Los terroristas pueden haber pensado que, al atacar el Centro Mundial del Comercio, atacaban un "símbolo de Norteamérica". Se equivocaban. En lugar de eso, atacaron una institución dedicada al comercio internacional, la prosperidad y la oportunidad económica. Por ejemplo, junto con oficinas de los gobiernos de Tailandia, China y Costa de Marfil, en el Centro Mundial del Comercio estaban las oficinas de 430 compañías de 28 países.

En pocas palabras, los terroristas atacaron no sólo a Estados Unidos, atacaron al mundo.

DECLARACIONES ASESINAS

La atrocidad del 11 de septiembre recae sobre la red terrorista al-Qaida, encabezada por Osama ben Laden:



En sentido de las agujas del reloj, desde la parte superior: Un trabajador de emergencia ayuda a una mujer que resultó herida en el ataque al Centro Mundial del Comercio; los transeúntes corren en busca de refugio mientras se desploma la primera de las dos torres del centro; destrucción y escombros en el Pentágono, cerca de la ciudad de Washington, después que un avión de pasajeros secuestrado chocó contra el lado sudoccidental del edificio el 11 de septiembre de 2001; una persona cae de cabeza después de saltar por una ventana para huir del incendio en el Centro Mundial del Comercio, tras el choque de un avión de pasajeros contra la torre norte. Más de 5.000 personas murieron en Nueva York, en el Pentágono y al estrellarse en Pennsylvania un cuarto avión secuestrado.



“Atacar a gente
 inocente no es valiente;
 es estúpido
 y será castigado en
 el día del juicio.
 No es valiente atacar
 a niños inocentes,
 mujeres y civiles.
 Es valiente proteger
 la libertad;
 es valiente
 defenderse uno mismo, y
 no lo es atacar”.

— Jeque Mohammed Sayyed al-Tantawi de
 la mezquita y universidad Al-Azhar,
 El Cairo, Egipto

Agence France-Presse, 14 de Septiembre de 2001



Antes del 11 de septiembre, ben Laden indicó que planeaba un ataque contra Estados Unidos.

- ❑ En agosto y septiembre, a agentes de ben Laden que operaban en todo el mundo se les advirtió que retornaran a Afganistán para el 10 de septiembre.
- ❑ Se ha identificado a uno de los asociados más cercanos a ben Laden como el autor de una planificación detallada de los ataques del 11 de septiembre.
- ❑ De los 19 secuestradores aéreos, por lo menos tres han sido identificados como agentes de al-Qaida.
- ❑ Se sabe que por lo menos uno de los secuestradores ha estado involucrado en el ataque al buque de la armada estadounidense *Cole* y en los atentados dinamiteros a las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania.
- ❑ Al rastrear los movimientos de los secuestradores antes del 11 de septiembre, los investigadores encontraron que muchos de ellos se reunieron con agentes de ben Laden y recibían regularmente dinero y apoyo de la red al-Qaida.

En un sentido más amplio, la planificación, el patrón y el carácter de los ataques de septiembre fueron similares a los anteriores ataques terroristas de al-Qaida. La operación del 11 de septiembre involucró planificación de largo plazo, acciones coordinadas, ausencia de advertencias, uso de atacantes suicidas y un esfuerzo para matar y mutilar a tanta gente como fuera posible, inclusive musulmanes y ciudadanos de otras naciones.

En su notoria declaración grabada que se difundió el 7 de octubre, dijo ben Laden: “Dios ha bendecido a un grupo de musulmanes de vanguardia, la avanzada del Islam, para destruir a Norteamérica”. Tomadas como un todo, sus palabras equivalen a una confesión y una aceptación de la responsabilidad de los ataques del 11 de septiembre — e invocan falsamente la fe del Islam para justificar el asesinato masivo. Pero este es sólo el más reciente de una serie de pronunciamientos de ben Laden:

- ❑ En su “Declaración de Yijad” de 1996, urgió esfuerzos coordinados para asesinar norteamericanos y alentó a otros a atacar al “enemigo” norteamericano.
- ❑ En una declaración de 1998 publicada en el periódico en árabe *Al-Quds al-Arabi*, dijo que los musulmanes deben matar norteamericanos, incluso civiles “en cualquier parte del mundo donde se los pueda encontrar”.
- ❑ En una entrevista que le hizo en 1999 la telemisora en árabe al-Yazira, declaró ben Laden: “Nuestro enemigo es todo norteamericano varón, ya sea que combata directamente o pague impuestos”.
- ❑ En dos entrevistas por televisión realizadas en 1997 y 1998, calificó específicamente de modelos a los te-

terroristas que atacaron el Centro Mundial del Comercio en 1993, y urgió a sus seguidores a “llevar la lucha a Norteamérica”.

SECUESTRO DEL MUNDO

El historial de muerte y destrucción que tiene al-Qaida se extiende mucho antes del 11 de septiembre. En octubre de 1993, agentes entrenados por al-Qaida mataron a 18 soldados de Estados Unidos que servían en Somalia con las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Esta organización atacó con bombas las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania en agosto de 1998, matando a 223 personas e hiriendo a más de 4.000, en su abrumadora mayoría keniatas. Y en octubre de 2000, los terroristas atacaron el buque de la armada estadounidense *Cole* con un pequeño bote cargado de explosivos, matando a 17 tripulantes norteamericanos.

Al-Qaida está estrechamente vinculada a la Yijad Islámica Egipcia, el Movimiento Islámico de Uzbequistán y otros grupos terroristas.

Al-Qaida se cuida de proclamar sus fracasos, pero está implicada en otras conspiraciones terroristas. En enero de 1995 las autoridades filipinas descubrieron un plan para hacer estallar en vuelo hasta 12 aviones de pasajeros mientras cruzaban el Pacífico. En Jordania, las autoridades frustraron el llamado Complot del Milenio para atacar a los occidentales en Jordania durante las celebraciones del 1 de enero del 2000. Un plan para atentado con bombas contra el Aeropuerto Internacional de Los Angeles fracasó cuando los funcionarios aduaneros en la frontera con Canadá encontraron materiales explosivos en un automóvil. Las autoridades de Francfort, en Alemania, arrestaron a miembros de una célula terrorista que ensamblaba bombas y tenía cintas donde se habían grabado las actividades de un concurrido mercado navideño en Estrasburgo, Francia.

Al-Qaida no es, de ningún modo, la única banda terrorista que opera hoy. El 10 de octubre Estados Unidos publicó una “Lista de los Terroristas Más Buscados”. Junto con sospechosos pertenecientes a al-Qaida, los 22 nombres incluyen a sospechosos que

Una musulmana estadounidense ora en la Sociedad Islámica de Nevada el viernes 14 de septiembre de 2001, durante un servicio especial por las víctimas de los ataques terroristas en Nueva York y el Pentágono. El presidente Bush declaró ese 14 de septiembre Día Nacional de Recordación y Plegaria.



CONSECUENCIAS DE LOS ATENTADOS TERRORISTAS CONTRA LAS EMBAJADAS DE ESTADOS UNIDOS EN ÁFRICA

El 7 de agosto de 1998 terroristas vinculados a Al-Qaida y Osama ben Laden atacaron con bombas las embajadas norteamericanas en Nairobi, Kenia y Dar es Salaam, Tanzania. La gran mayoría de los muertos y heridos en esos atentados fueron keniatas y tanzanios.

Ubicación	Muertos	Heridos
Nairobi	223*	Más de 4.000
Dar es Salaam	11**	72***

* incluye 12 norteamericanos, 31 keniatas empleados en la embajada de Estados Unidos

** incluye 7 tanzanios empleados de la embajada de Estados Unidos

*** incluye 2 norteamericanos

secuestraron un avión de TWA en 1985 y mataron a un pasajero norteamericano; hicieron detonar en 1996 un camión tanque cargado de explosivos en Khobar Towers, complejo de alojamientos militares en Dahrán, Arabia Saudita, dando muerte a 19 miembros de la Fuerza Aérea de Estados Unidos e hiriendo a 280; y atacaron con bombas el Centro Mundial del Comercio en 1993, matando a seis personas e hiriendo a centenares.

Página opuesta:
Trabajadores de rescate llevan a un empleado de la embajada estadounidense en Nairobi, Kenia, tras el ataque dinamitero del 7 de agosto de 1998. Las bombas estallaron con diferencia de unos minutos frente a las embajadas de Estados Unidos y Nairobi y Dar es Salaam, Tanzania, dando muerte a 223 personas e hiriendo a más de 4.000. El 18 de octubre de 2001 cuatro agentes de Osama ben Laden fueron condenados en el Tribunal Federal de Distrito en la ciudad de Nueva York a cadena perpetua por su participación en el sangriento complot.



Parte superior: La embajadora estadounidense en Kenia, Prudence Bushnell, se ve abrumada por la emoción tras depositar una ofrenda floral en el sitio donde estalló la bomba en Nairobi, pocos días después del ataque. Parte inferior: Una mujer keniana, empleada de la embajada de Estados Unidos en Nairobi, habla a la prensa tras llegar al Centro Médico Regional de Landstuhl en Alemania para recibir tratamiento.

LA CONEXIÓN TALIBANA

En los últimos veinte años, cuatro millones de afganos han huido del país en calidad de refugiados. Desde que tomó el poder en 1996, el régimen talibán en Afganistán ha presidido sobre una catástrofe humanitaria. Millones han huido de la sequía, la guerra y las políticas represivas de los talibanes, inclusive los 80.000 a 100.000 que han huido desde el 11 de septiembre.



Los talibanes, que hoy representan uno de los regímenes más represivos y abusivos en el mundo, han violado sistemáticamente cada norma básica de derechos humanos. Atacaron y quemaron ciudades, asesinaron sumariamente a civiles, reclutaron a niños para sus fuerzas armadas y derivaron ganancias del tráfico de heroína.

El ataque del régimen a la mujer no tiene precedentes en los tiempos modernos. A las mujeres se les prohíbe asistir a la escuela o hacer negocios, se les niega acceso al cuidado de la salud, y se les prohíbe salir de sus casas sin un acompañante masculino. Las viudas o mujeres que no tienen un pariente masculino, tengan o no hijos, esencialmente son tratadas por el estado como si no fueran personas y con frecuencia encaran hambre.

Pero estas no son las razones por las que Estados Unidos está llevando a cabo operaciones militares en Afganistán. Estados Unidos usa la fuerza militar porque los talibanes, a pesar de repetidas advertencias, siguen



“Así como no se puede permitir que Osama ben Laden escape al castigo que merece por los secuestros y asesinatos terroristas a sangre fría del 11 de septiembre, tampoco se le puede permitir que escape al castigo que merece por secuestrar al Islam y al buen nombre de la religión en general”

— Consejo de Relaciones Islámico-Norteamericanas y la Asociación de Libertades Civiles Canadiense-Musulmanas.
17 de octubre de 2001

proveyendo sostén y refugio a Osama ben Laden y a los terroristas de al-Qaida.

Para ser más precisos, las pruebas indican ahora que los talibanes han sido comprados y pagados con dinero de ben Laden. En lugar de describir la relación como “terrorismo sostenido por el estado”, se puede caracterizar a los talibanes como un “estado sostenido por terroristas”. Al-Qaida ha suministrado a los talibanes entrenamiento, armas, soldados y dinero, en abundancia. A su vez, los talibanes proveen refugio y servicios logísticos.

Es contra estas organizaciones malignas — el régimen talibán y al-Qaida — y no contra el pueblo afgano, que Estados Unidos libra su campaña militar. Estados Unidos ha advertido repetidamente a los talibanes que deben entregar a ben Laden y sus asociados, o compartir su destino. Ellos han elegido lo último, y han forzado al pueblo afgano a sufrir mientras la organización al-Qaida dentro del país está siendo metódicamente localizada y destruida.

Las víctimas civiles que el pueblo afgano ha sufrido durante la campaña aérea son trágicas, y podrían haber sido evitadas si no fuera por los talibanes y al-Qaida, que son los responsables del sufrimiento de los inocentes. Contrario a los terroristas, Estados Unidos no ataca a civiles; trata de protegerlos. Es el régimen talibán el que opta por proteger a una organización cuyo propósito declarado es asesinar a civiles. Tanto los talibanes como al-Qaida continúan usando inocentes como escudos humanos, y ambos le roban al pueblo afgano alimentos y amparo.

EL FUTURO DE AFGANISTÁN

El futuro inmediato de Afganistán será difícil, pero puede ser un futuro con esperanza, porque los talibanes y al-Qaida pronto serán consignados al pasado.

En el aspecto humanitario, Estados Unidos y otros países, como partes de una coalición internacional con el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales de socorro, siguen tomando medidas para evitar la tragedia humana causada por los talibanes. Incluso antes de la tragedia del 11 de septiembre, Estados Unidos era desde hacía mucho tiempo el principal donante de ayuda humanitaria para el pueblo afgano, al haber donado el año pasado unos 180 millones de dólares en ayuda humanitaria. El presidente

Bush anunció recientemente que Estados Unidos contribuirá otros 320 millones de dólares a la ayuda afgana. Los aviones estadounidenses han lanzado desde el aire cientos de miles de raciones individuales en zonas de necesidad dentro del país. *(continúa en la pág. 16)*

LA TRAICIÓN DE LOS TALIBANES AL PUEBLO AFGANO

El pueblo afgano es la principal víctima del desgobierno de los talibanes desde que el régimen talibán llegó al poder en 1996. El régimen talibán lo ha convertido en rehén, a su pesar, de terroristas extranjeros armados, que lo han explotado y puesto en peligro y han hecho de Afganistán un paria en la comunidad mundial. Para obtener más información sobre Afganistán, ver este sitio en la Web:

<http://usinfo.state.gov/regional/nea/sasia>

Masacres: El régimen talibán ha masacrado a cientos de civiles afganos, incluyendo mujeres y niños en Yakaolang, Mazar-I-Sharif, Bamiyán, Qezelabad, y otros poblados. Muchas de las víctimas de estas masacres lo fueron debido a su identidad étnica o religiosa.

Violaciones de los derechos humanos de mujeres y niñas: las niñas tienen formalmente prohibido asistir a la escuela. Las mujeres tienen prohibido, con muy pocas excepciones, trabajar fuera de su casa y salir de su casa excepto en compañía de un pariente masculino. El régimen talibán ha reducido mucho el acceso de la mujer al cuidado de la salud al decretar que las pacientes mujeres solamente pueden ser tratadas por mujeres médicas.

El régimen talibán y la situación humanitaria: veinte años de conflicto armado interno y tres años de una agotadora sequía han contribuido a la mala situación, pero el régimen talibán ha empeorado mucho más la situación, al mantener al pueblo afgano en rehén de una agenda corrupta. El régimen talibán no comparte las dificultades que le ha impuesto al pueblo afgano, y no ha hecho nada para aliviar esos padecimientos. El régimen talibán ha perjudicado los esfuerzos de las agencias internacionales de ayuda para distribuir alimentos y abastecimientos médicos, tan desesperadamente necesitados.

El régimen talibán y el Islam: el régimen talibán ha usado al Islam como un manto para practicar la limpieza étnica en Afganistán. Al advertir contra la “conversión de nuestros países en otro Afganistán”, el escritor saudita Turki Al Hamad, en un comentario aparecido en As-Sharq Al Awsat, lo expresó de esta manera: “[bajo el régimen talibán] el Islam quedaría relegado de religión mundial con una misión humana y civilizada mundial a un dogma parecido al de los talibanes, que prohíbe la crianza de palomas, el cabello largo, hacer volar cometas y escuchar música”.

Destrucción de la cultura afgana: El régimen talibán ha pervertido las costumbres afganas, la tradición y las prácticas religiosas en favor de sus estrechos intereses políticos. Ha saqueado y destrozado el patrimonio histórico y cultural del pueblo afgano — el Museo de Kabul, antes uno de los mejores museos en la región, está casi completamente vacío; las estatuas budistas de hace siglos han sido reducidas a escombros en Bamiyán.

Documentación de los abusos cometidos por el régimen talibán: varias entidades no gubernamentales tienen sitios en la Web que muestran las pruebas de los crímenes cometidos por los talibanes. La Asociación Revolucionaria de Mujeres de Afganistán (www.rawa.fancymarketing.net) tiene una galería de fotografías instantáneas y videgrabaciones que documentan masacres, golpizas y ejecuciones cometidas por el régimen talibán. La entidad Human Rights Watch (www.hrw.org) y Amnistía Internacional (www.amnesty.org) ofrecen amplia documentación sobre las violaciones de los derechos humanos cometidos por el régimen talibán y otras facciones involucradas en el conflicto afgano.

La Oficina Federal de Investigaciones ha identificado a estos 19 individuos como los secuestradores a bordo de los cuatro aviones que se estrellaron el 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, Washington y Pensilvania.



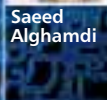
Nawaf Alhazmi



Fayez Rashid Ahmed Hassan Al Qadi Banihammad



Ahmad Ibrahim A. Al Haznawi



Saeed Alghamdi



Ahmed Alghamdi



Hamza Alghamdi



Abdulaziz Alomari



Salem Alhazmi



Ziad Samir Jarrah



Khalid Almihdhar



Mohamed Atta



Wail M. Alshehri



Waleed M. Alshehri



Majed Moqed



Hani Hanjour



Mohand Alshehri



Satam M. A. Al Suqami



Ahmed Alnami



Marwan Al-Shehhi



Sheikh Ahmed Salim Swedan



Sheikh Ahmed Salim Swedan fue encausado en Nueva York el 16 de diciembre de 1998 por su supuesta participación en los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia el 7 de agosto de 1998 y por conspirar para matar ciudadanos estadounidenses.



A Saif Al-Adel se lo busca en relación con los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia el 7 de agosto de 1998.

Red Terrorista
Al Qaeda
Al Libán

Osama ben Laden y otros 21 individuos componen la lista de "Los más buscados por el FBI".



Hasan Izz-Al-Din fue encausado por su papel en planear y participar el 14 de junio de 1985 en el secuestro de un avión comercial que dio como resultado agresiones a pasajeros y tripulantes y el asesinato de un ciudadano estadounidense.



Imad Fayed Mugniyah fue encausado por su papel en planear y participar el 14 de junio de 1985 en el secuestro de un avión comercial que dio como resultado agresiones a pasajeros y tripulantes y el asesinato de un ciudadano estadounidense.



Mustafa Mohamed Fadhil fue encausado en Nueva York el 16 de diciembre de 1998 por su supuesta participación en los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia el 7 de agosto de 1998 y por conspirar para matar ciudadanos estadounidenses.



Fazul Abdullah Mohammed fue encausado en Nueva York el 17 de diciembre de 1998 por su supuesta participación en los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia.



A Osama ben Laden se lo busca en relación con los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Dar es Salaam, Tanzania y Nairobi, Kenia. Estos ataques mataron a más de 200 personas. Además, se sospecha de ben Laden en otros ataques terroristas en todo el mundo.



Ibrahim Salih Mohammed Al-Yacoub ha sido encausado en Virginia por el ataque dinamitero al complejo de viviendas militares Khobar Towers en Dahrán, Arabia Saudita, el 25 de junio de 1996.



A Ahmed Mohammed Hamed Ali se lo busca en relación con los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia el 7 de agosto de 1998.

A Abdul Rahman Yasin se lo busca por su supuesta participación en el ataque dinamitero al Centro Mundial del Comercio en Nueva York el 26 de febrero de 1993 que dio como resultado seis muertos, numerosos heridos y destrucción considerable de propiedad.



Ahmed Khalfan Ghailani fue encausado en Nueva York el 16 de diciembre de 1998 por su supuesta participación en los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia.



Fahid Mohammed Ally Msalam fue encausado en Nueva York el 16 de diciembre de 1998 por su supuesta participación en los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia el 7 de agosto de 1998 y por conspirar para matar ciudadanos estadounidenses.



Ali Atwa fue encausado por su papel y participación en el secuestro de un avión comercial el 14 de junio de 1985 que dio como resultado agresión a pasajeros y tripulantes y el asesinato de un ciudadano estadounidense.



A Anas Al-Liby se lo busca en relación con los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia el 7 de agosto de 1998.



Ahmad Ibrahim Al-Mughassil ha sido encausado en Virginia por el ataque dinamitero al complejo de viviendas militares Khobar Towers en Dahrán, Arabia Saudita, el 25 de junio de 1996.



A Muhsin Musa Matwalli Atwah se lo busca en relación con los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia el 7 de agosto de 1998.



A Abdullah Ahmed Abdullah se lo busca por su supuesta participación en los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia el 7 de agosto de 1998.



Abdelkarim Hussein Mohamed Al-Nasser ha sido encausado en Virginia por el ataque dinamitero al complejo de viviendas militares Khobar Towers en Dahrán, Arabia Saudita, el 25 de junio de 1996.



Ayman Al-Zawahiri ha sido encausado por su supuesta participación en los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia el 7 de agosto de 1998.



Khalid Shaikh Mohammed fue encausado en Nueva York en enero de 1996 por su supuesta participación en un complot para atacar con bombas, en enero de 1995, aviones comerciales que volaban a Estados Unidos desde Asia Sudoriental.



Muhammad Atef fue encausado por supuesta participación en los ataques dinamiteros a las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia el 7 de agosto de 1998.

Ali Saed Ben Ali El-Hoorie ha sido encausado en Virginia por el ataque dinamitero al complejo de viviendas militares Khobar Towers el 25 de junio de 1996.

“Esos ataques
 en esa escala tan grande
 — son un ultraje, y
 merecen todas
 las condenas.
 Quien haya realizado
 ese ataque
 no tiene el derecho
 de usar el nombre de
 la religión,
 particularmente el Islam...
 Matar inocentes
 para lograr un objetivo
 nunca ha estado en
 el corazón de la religión”.

— Yusuf Muhammad,
 clérigo musulmán, Jakarta, Indonesia
 Reuters, Septiembre 14, 2001

(continúa de la pág. 12)

Aproximadamente un 85 por ciento de más de 200.000 toneladas métricas de ayuda alimentaria — en tránsito o almacenadas en la región — proviene de Estados Unidos.

Estados Unidos anunció recientemente una estrategia de cinco puntos para enfrentar la crisis humanitaria en Afganistán:

- ❑ Reducir la mortalidad, abriendo todos los conductos posibles para llevar al país alimentos, semillas, frazadas y suministros de salud antes de que comience el invierno.
- ❑ Reducir al mínimo los desplazamientos de población, llevando tantos alimentos como sea posible a los pueblos y zonas rurales.
- ❑ Reducir y estabilizar los precios de los alimentos vendiendo cantidades grandes de alimentos a los comerciantes locales.
- ❑ Asegurar que la ayuda llegue a los necesitados e impedir que los talibanes la saqueen o manipulen.
- ❑ Iniciar programas de socorro orientados al desarrollo, para alentar a los afganos a empezar a reconstruir sus casas, pueblos, granjas y mercados donde sea posible.

Los afganos, no los extranjeros, deben determinar el futuro de su país. El secretario de Estado Colin Powell dijo: “Deseamos que en el futuro surja un gobierno que represente a todo el pueblo de Afganistán, que esté preparado para atender las necesidades de su pueblo, que no reprima a su pueblo. Estamos en contacto con las diferentes facciones para ver cómo podría surgir ese gobierno si los talibanes fueran a derrumbarse y perder el poder”.

Además de la estrategia de asistencia dentro de Afganistán, Estados Unidos provee ayuda, a través de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otras organizaciones internacionales, a los millones de refugiados afganos en Pakistán y otros países vecinos.

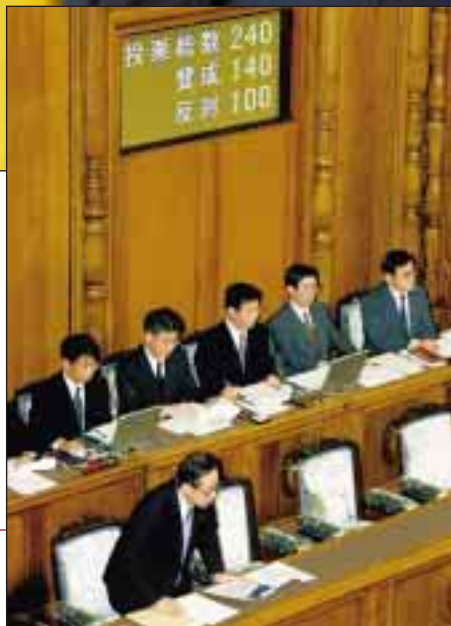
LA COALICIÓN INTERNACIONAL

La comunidad mundial ha hecho frente a la amenaza planteada por el terrorismo mundial con una coalición mundial sin precedentes, que emplea todo medio de poder nacional e internacional a su alcance: diplomacia, aplicación de la ley, inteligencia, inversión financiera, acción militar y ayuda humanitaria. De la misma manera que el terrorismo constituye un enemigo flexible y esquivo, la nueva alianza antiterrorista ha asumido formas nuevas y flexibles en que diferentes países asumen diferentes niveles de acción y responsabilidades.

FORJANDO ALIANZAS



A la izquierda:
el presidente Bush
conferencia con el
canciller alemán
Gerhard Schroeder.
Abajo, a la izquierda:
la cámara alta de la
Dieta japonesa aprueba
legislación antiterrorista.
Abajo, a la derecha:
el destructor canadiense
HMCS *Iroquois* se une
a la guerra contra
el terrorismo



La guerra contra el terrorismo mundial ya ha logrado éxitos importantes. En el aspecto diplomático, por ejemplo, una resolución del Consejo de Seguridad, aprobada unánimemente, obliga a sus 189 miembros a terminar toda actividad y apoyo terroristas, y a llevar a la justicia a los perpetradores del terrorismo.

“No podemos sobreestimar la importancia de esta resolución histórica”, dijo el secretario Powell. “La carencia de recursos, unida a la carencia de refugio, equivale por último a que no haya escape”.

Investigadores en todas partes del mundo han arrestado a cientos de individuos con posibles vínculos con al-Qaida y otras organizaciones terroristas. La amenaza de futuros ataques persiste, pero la presión continua ejercida por la policía y los servicios de inteligencia, junto con las operaciones militares en Afganistán, significan que al-Qaida está a la defensiva y que su organización está siendo desmantelada célula por célula, cueva por cueva.

Asesinar y odiar cuestan dinero. Es vital que se sequen las fuentes financieras del terrorismo para terminar con la amenaza terrorista. Más de 112 países han ordenado el bloqueo y la congelación de recursos de financiamiento del terrorismo, hallados en lugares que van desde cuentas bancarias en Estados Unidos hasta organizaciones de socorro en Europa y cadenas de tiendas en el Medio Oriente. El Grupo de Trabajo de Acción Financiera, compuesto por 29 países, ha desempeñado un papel especialmente activo en coordinar las gestiones para identificar y parar el movimiento de recursos financieros hacia las organizaciones terroristas.

Los países aportan a este esfuerzo sus propias experiencias, preocupaciones, y hasta diferencias políticas. Esto es inevitable, y positivo; la diversidad y naturaleza flexible de esta coalición sin precedentes son una de sus fuerzas. Pero la unidad y la dedicación de esta coalición también siguen siendo profundas: todos reco-

nocen que sin una acción concertada, todos los países seguirán siendo vulnerables a los ataques terroristas.

EL TERRORISMO Y LA POLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS

Estados Unidos no reconoce la existencia de una cosa llamada “terrorismo islámico”. Los miembros de al-Qaida son simplemente terroristas y criminales, y nada más. Ellos cínicamente procuran explotar el Islam para disfrazar su programa asesino, que no es nada menos que un ataque contra los valores de la civilización y la misma humanidad.

Ben Laden y al-Qaida intentan autojustificarse con las palabras del Islam por las mismas razones que los impulsan a esconderse en las cuevas afganas: huir de la ira de la comunidad internacional que provocaron sus actos salvajes de asesinato masivo. Así como secuestraron aviones, ahora procuran secuestrar una religión mundial.

Líderes y clérigos musulmanes en todas partes del mundo han censurado los ataques terroristas como una perversión y una traición al Islam. Para dar sólo un ejemplo, un grupo de intelectuales musulmanes inde-



Arriba: El secretario de Estado Colin Powell (izquierda) y el presidente pakistaní Pervez Musharraf hablan a la prensa tras su reunión en Islamabad el 16 de octubre de 2001. Izquierda: El primer ministro de la India, Atal Bihari Vajpayee (centro) y su ministro de Relaciones Exteriores, Jaswant Singh, hablan con el secretario Powell en la residencia del primer ministro en Nueva Delhi el 17 de octubre de 2001.

pendientes, entre ellos el prominente clérigo jeque Yusuf al-Qaradawi, de Qatar, condenó los ataques terroristas y declaró que es deber de los musulmanes llevar a los perpetradores ante la justicia.

Los norteamericanos consideran extremadamente insultantes las acusaciones sin fundamento de que Estados Unidos está librando una guerra contra el Islam. Esta alegación, no importa cuántas veces se la repita, no es una crítica legítima a la política exterior norteamericana, sino una mentira calculada. Millones de norteamericanos son musulmanes; la libertad de expresión y de religión forman el corazón de la identidad de los Estados Unidos. Sugerir que Estados Unidos atacaría la fe religiosa de otros es inconcebible. En esta campaña antiterrorista, Estados Unidos y sus aliados defienden los valores de la tolerancia, la diversidad y la libertad religiosa — y luchan contra el fanatismo y el odio de aquellas organizaciones que procuran destruir esos valores.

Por su parte, Estados Unidos puede señalar su largo e incansable historial de buscar la paz, segura y justa, para Israel y los palestinos. Estados Unidos puede citar también su irrefutable historial de defender a poblaciones y naciones musulmanas contra la invasión y la depuración étnica — desde Kuwait y Arabia Saudita en el Golfo, hasta Bosnia y Kosovo en los Balcanes.

VALOR Y ESPERANZA

Ben Laden y su banda de asesinos no ofrecen nada, excepto dolor y sufrimiento, a un mundo en el que han denunciado como “infieles” a los miles de millones que no son musulmanes, y calificado de “herejes” a la vasta mayoría de los musulmanes que aborrecen sus palabras y actos. Causan la muerte, pero no crean nada, y no ofrecen ningún futuro excepto una pesadilla de violencia y maldad.

Al final, su monumento será tan duradero como una huella en el desierto.

Estados Unidos, con sus aliados en la coalición, librará la batalla sostenida, implacable, multifacética necesaria para derrotar el terrorismo mundial. Unidos a la comunidad mundial, prevaleceremos.

Pero Estados Unidos no permitirá que la sombra del terrorismo se apodere de sus esfuerzos para abordar los otros retos de la política exterior del siglo XXI. Al mismo tiempo que Estados Unidos y el mundo reconstruyen lo que fue convertido en cenizas en septiembre de 2001, Estados Unidos continuará ofreciendo liderazgo y una perspectiva de esperanza, estabilidad, libertad y oportunidad económica para todos los pueblos. □

“Sería una gran calamidad que los seguidores de este fenómeno (el terrorismo) usaran la religión como camuflaje, porque el verdadero Islam es inocente de todo eso. Sus enseñanzas no tienen nada que ver con gente que cree en la violencia como política de acción y en el sabotaje como método y en el derramamiento de sangre como una manera de reformar”.

— Jeque Abdul-Rahman al-Sudais,
en la Gran Mezquita de la Meca, Arabia Saudita
Reuters, 28 de septiembre de 2001

Condenados por sus propias palabras



Osama bin Laden declarando en cinta de vídeo el 7 de octubre de 2001.

“Dios ha bendecido a un grupo de musulmanes de vanguardia, la vanguardia del Islam, para destruir a Norteamérica”.

De la declaración en cinta de vídeo transmitida por Al Yazira el 7 de octubre de 2001.

“Emitimos esta “fatwa” a todos los musulmanes: La orden de matar norteamericanos y sus aliados — civiles y militares — es un deber individual de todo musulmán que pueda hacerlo en cualquier país en el que sea posible hacerlo.... Nosotros — con la ayuda de Dios — exhortamos a todo musulmán que cree en Dios y desea ser recompensado por cumplir la orden de Dios de matar norteamericanos y saquear su dinero dondequiera y cuandoquiera que lo encuentren”.

De la Declaración del Frente del Mundo Islámico, 23 de febrero de 1998

Antes de estas declaraciones, ben Laden era inocente. Sin embargo, ahora está condenado.

— Faisal Salman, As-Safir, Líbano,
9 de octubre de 2001

Una confesión es la prueba más concluyente.

— Al-Ra'i, Jordania,
9 de octubre de 2001

Se abusa de la cuestión palestina

— Al-Ayyam, Cisjordania,
9 de octubre de 2001

Ben Laden nos perturba; sin embargo, no nos convence

— La Vie Economique, Marruecos,
12 de octubre de 2001

Al-Qaida no está autorizada para hablar en nombre de los musulmanes

— Akhbar Al-Arab, Emiratos Árabes Unidos,
15 de octubre de 2001

AYUDA HUMANITARIA A AFGANISTÁN

Después de 22 años de guerras, tres años de sequías y cinco años de desgobierno del régimen talibán, Afganistán se enfrenta con una grave hambruna. El gobierno de Estados Unidos lidera la respuesta de la comunidad internacional a esta crisis humanitaria.

Afganistán fue el principal beneficiario de la asistencia humanitaria antes del 11 de septiembre, y lo sigue siendo en la actualidad. Durante el último año fiscal, Estados Unidos proveyó alrededor de 180 millones de dólares en ayuda. Este año, el presidente Bush ya ha anunciado 320 millones de dólares en asistencia humanitaria adicional para el pueblo de Afganistán.

Estados Unidos suministró más del 80 por ciento de toda la ayuda alimentaria para los afganos vulnerables a través del Programa de Alimentos de las Naciones Unidas, y continuará siendo el mayor donante.

Estados Unidos usa todos los medios disponibles, tales como refugios de emergencia, ropas y suministros, para reducir la tasa de mortalidad del pueblo afgano durante el invierno, y trata de minimizar los movimientos de población, estabilizar los precios de los alimentos y aumentar la llegada de alimentos por barco, avión y camión desde todas las fronteras.

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional ha iniciado acciones de asistencia de desarrollo y planificación a largo plazo para ayudar al restablecimiento y reconstrucción finales del pueblo afgano; esas acciones incluyen programas para proveer agua potable, sistemas sanitarios y de irrigación y semillas para los cultivos del próximo año.

Proveer asistencia humanitaria es lo correcto — y nos beneficia a todos. Nuestra labor en el exterior ayuda a estabilizar las sociedades vulnerables y a prevenir conflictos futuros. Para erradicar el terrorismo debemos reemplazar la pobreza y la desesperación con la esperanza y las oportunidades económicas. □



Arriba: Supervisores de carga de un avión C-17 de la Fuerza Aérea de Estados Unidos inspeccionan el sistema de distribución aérea cargado con Raciones Humanitarias Diarias (HDR) en ruta hacia la zona donde las dejarán caer. Los C-17 transportan diariamente unas 37.000 comidas empaquetadas para los refugiados afganos dentro de las fronteras de Afganistán.



ENVÍOS DE ALIMENTOS AL PUEBLO AFGANO EN LA ACTUALIDAD

¿Cuál es el nivel de la crisis? Casi la mitad de la población, 12 millones de personas, ha sido afectada por la sequía; de 5 a 7 millones necesitarán asistencia alimentaria para poder sobrevivir durante el invierno y 1,5 millón se encuentra en grave peligro de inanición. A principios de octubre había un déficit de alimentos de alrededor de 2 millones de toneladas métricas. Los suministros alimentarios podrían terminarse en algunas partes del país y, según un equipo de analistas que fue enviado a ese país en mayo de 2001, la hambruna ya ha comenzado. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) el país sólo producirá 10.000 de las 400.000 toneladas métricas de semillas que necesitará para sembrar el próximo año. En la actualidad, Afganistán está clasificado como última entre las naciones del mundo en lo que respecta a la cantidad de calorías consumidas por persona y primera en la cantidad de mujeres que mueren durante el parto.



Centro: Trabajadores pakistanes y afganos cargan un camión del Programa Mundial de Alimentos con trigo donado por el gobierno de Estados Unidos en el complejo del organismo cerca de Peshawar, Pakistán, el 1 de octubre de 2001. Los camiones transportaron 1.000 toneladas de trigo a Kabul, Afganistán. Izquierda: En Kabul, trabajadores afganos cargan en una bicicleta suministros alimentarios del Programa Mundial de Alimentos y de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional el 2 de octubre de 2001.

¿Cuál es el alcance de las nuevas acciones de ayuda estadounidense? Durante los 12 meses previos al 30 de septiembre de 2001, el gobierno estadounidense contribuyó cerca de 180 millones de dólares en asistencia humanitaria para el pueblo afgano. Adicionalmente, el presidente Bush ha anunciado 320 millones de dólares en nueva asistencia. La meta de la administración es llevar al país tanta comida como sea posible tan pronto como sea posible, particularmente a las zonas montañosas del Hindu Kush. Esto significa aumentar al doble o más la cantidad de toneladas que entran, de 29.000 a 52.000 toneladas métricas mensuales.

¿Es esta la clase de ayuda alimentaria apropiada para el pueblo afgano? El pueblo afgano está acostumbrado a comer pan sin levadura hecho con harina de trigo, de manera que alrededor del 90 por ciento de la comida que entra es trigo. Del 10 por ciento restante, el 7 por ciento son lentejas o frijoles necesarios para proveer proteínas, y el 3 por ciento son aceites vegetales necesarios para una comida balanceada. Ninguna de las raciones contiene carne de ninguna clase.

¿Cómo llegará la comida al pueblo afgano? La comida entrará en el país a través del Programa Mundial de Alimentos y organizaciones no gubernamentales, por todas las fronteras de Afganistán, desde Irán, las repúblicas del Asia Central en el norte y Pakistán. Si fuera necesario, se usarán envíos aéreos en áreas remotas del país afectadas por las nieves del invierno. Para reducir las posibilidades de saqueo y el desvío de la ayuda alimentaria, se almacenarán grandes cantidades en áreas seguras en los países fronterizos.

¿Sabrá el pueblo afgano que la comida proviene de Estados Unidos? En cada bolsa de alimentos imprimimos la leyenda "Regalo del pueblo de los Estados Unidos" en pashto y dari y una gran bandera de Estados Unidos. Estados Unidos también desarrollará una campaña de información pública para que el pueblo afgano sepa que la ayuda está en camino. Esto desalentará nuevos desplazamientos de población y brindará un control contra la diversión o la manipulación de la ayuda. □

UN COMPROMISO CON DETERMINACIÓN Y A LARGO PLAZO

SECRETARIO DE DEFENSA DONALD RUMSFELD

“Esta guerra no la llevará a cabo una gran alianza, unida con el único propósito de derrotar un eje de potencias hostiles. En lugar de eso, involucrará coaliciones variables de países que pueden cambiar y evolucionar. Los diferentes países tendrán diferentes funciones y contribuirán de diferentes maneras. Algunos ofrecerán apoyo diplomático, otros apoyo financiero, y otros más apoyo logístico o militar. Algunos nos ayudarán públicamente, en tanto que otros, debido a sus propias circunstancias, pueden ayudarnos privada y secretamente. En esta guerra, la misión definirá a la coalición, y no a la inversa”.



En el sentido de las agujas del reloj, desde arriba: El secretario de Defensa de Estados Unidos, Donald Rumsfeld (izquierda) y el secretario general de la OTAN, George Robertson, hablan con la prensa después de haberse reunido en el Pentágono; las banderas de los 19 países miembros de la OTAN ondean a media asta; el presidente Bush (derecha) estrecha la mano del rey Abdullah II de Jordania en la Casa Blanca; el presidente Bush y el presidente de China Yiang Zemin se reúnen en Shangai; el primer ministro Tony Blair, de Gran Bretaña, (izquierda) y el presidente Bush se reúnen con la prensa en la Casa Blanca; el ministro de Relaciones Exteriores de Uzbekistán Abdulaziz Kamilov en el Pentágono para una reunión con funcionarios estadounidenses.

“La reacción mundial a los ataques debería darnos valor y esperanza de que podamos tener éxito en esta lucha. El espectáculo de gente que se congrega en ciudades de todas las partes del mundo, de todas las religiones, para lamentar las muertes — y expresar solidaridad con el pueblo de Estados Unidos — prueba con mayor elocuencia que cualquier palabra que el terrorismo no es un asunto que divide a la humanidad, sino que la une. Estamos en una lucha moral para combatir un mal que es anatema para todos los credos. Cada estado y cada pueblo tiene un papel que desempeñar. Este fue un ataque contra la humanidad, y la humanidad debe responder unida”.

**KOFI ANNAN, SECRETARIO GENERAL
DE LAS NACIONES UNIDAS,
1 DE OCTUBRE DE 2001**



“Esta mañana los embajadores de la OTAN expresaron su total apoyo a las acciones de Estados Unidos y el Reino Unido como consecuencia de los atroces ataques perpetrados contra Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001.... La campaña para erradicar el terrorismo ha alcanzado un nuevo plano. Será llevada a cabo en muchos frentes con determinación y con paciencia. La Alianza está lista para desempeñar su papel”.

**GEORGE ROBERTSON,
SECRETARIO GENERAL DE LA OTAN,
8 DE OCTUBRE DE 2001**

“A dos semanas de los ataques contra Estados Unidos, para mí es evidente que la coalición de apoyo a una acción firme contra los responsables se está fortaleciendo, no debilitando... A medida que crece la coalición y continúan nuestros preparativos, los terroristas dentro de Afganistán y el régimen talibán que los alberga no deberían tener dudas sobre la unidad de la alianza creada contra ellos y nuestra determinación de hacer lo que sea necesario para exigir a los responsables que rindan cuentas”.

**PRIMER MINISTRO DE LA GRAN BRETAÑA, TONY BLAIR,
25 DE SEPTIEMBRE DE 2001**

“China y Estados Unidos son dos países que ejercen influencia significativa en el mundo. Como tales, compartimos una responsabilidad y un interés comunes en mantener la paz y la seguridad en Asia y el Pacífico y en el mundo en general, promoviendo el crecimiento económico y la prosperidad regionales y mundiales, y trabajando con el resto de la comunidad internacional para combatir el terrorismo”.

**PRESIDENTE DE CHINA, JIANG ZEMIN,
19 DE OCTUBRE DE 2001**

“Hemos decidido estar con la coalición en la lucha contra el terrorismo y con cualquier operación que se realice en Afganistán dentro de los parámetros — dentro de los parámetros que se han anunciado — es decir, la cooperación en inteligencia, el uso del espacio aéreo y el apoyo logístico. Y en esta medida, ciertamente seguiremos cooperando durante el tiempo que dure la operación”.

**PRESIDENTE DE PAKISTÁN, PERVEZ MUSHARRAF,
16 DE OCTUBRE DE 2001**

“Seguiremos sosteniendo que el 11 de septiembre fue un ataque a la libertad, a la civilización, a la democracia, y la posición de la India contra el terrorismo — no simplemente desde el 11 de septiembre, sino aun antes de eso — ha sido inequívoca, y estamos codo con codo con la comunidad internacional y con los Estados Unidos de América en nuestra batalla contra esta amenaza mundial”.

**MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA INDIA,
JASWANT SINGH, 17 DE OCTUBRE DE 2001**

“Debe decirse que en el curso de estos tres años, Uzbekistán ha visto el rostro inhumano del terrorismo; por lo tanto, no podemos permitirnos permanecer a un lado, y estamos tomando parte en esta operación contra el terrorismo convocada por la comunidad internacional”.

**PRESIDENTE DE UZBEKISTÁN, ISLAM KARIMOV,
5 DE OCTUBRE DE 2001**

“El mensaje que traje fue el de reiterar nuestras condolencias y reiterar nuestra solidaridad — la solidaridad del pueblo, el presidente y el gobierno egipcios con Estados Unidos — y nuestra determinación de trabajar juntos en la lucha contra el terrorismo”.

**MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE EGIPTO
AHMED MAHER, 26 DE SEPTIEMBRE DE 2001**



Producido por el
Departamento de Estado de los EE.UU.
<http://usinfo.state.gov>